

EL CL. «LATORRE» RECIBIO SU PABELLON DE COMBATE

En forma solemne y con gran emoción de los presentes en la ceremonia se efectuó en el puerto de Valparaíso, a bordo del CL. "Latorre", la entrega del Pabellón de Combate al nuevo crucero incorporado a la Escuadra de Chile.

La iniciativa de entregar el tradicional y glorioso Pabellón de Combate correspondió al "Caleuche" de Santiago, y el presidente de esta prestigiosa institución, que agrupa a los antiguos oficiales y cadetes navales, contraalmirante (R) don José Costa Francke fue el encargado de materializarla.

En presencia del Comandante en Jefe de la Escuadra, contraalmirante don Daniel Arellano Mac Leod, de los comandantes de los barcos que se hallaban al ancla en Valparaíso, y de los representantes del "Caleuche", el contraalmirante (R) José Costa pronunció un discurso lleno de emoción al entregar el pabellón al comandante del crucero, capitán de navío don Carlos Borrowman Sanhueza.

Recibido el pabellón, se procedió a su bendición por el capellán, tras de lo cual, a los acordes de la Canción Nacional la bandera patria fue izada por el oficial más joven y por el suboficial más antiguo del poderoso buque de guerra.

Cumplidas estas ceremonias, en medio del respetuoso silencio de los asistentes, que las siguieron con patriótica emoción, el comandante del crucero "Almirante Latorre", capitán de navío señor Carlos Borrowman, agradeció el gesto cordial del "Caleuche", con las siguientes palabras:

"Señor Comandante en Jefe de la Escuadra, contraalmirante don Daniel Arellano Mac Leod, señor Presidente del "Caleuche", contraalmirante (R) don

José Costa Francke, señores caleuchanos presente, representantes de todos los caleuchanos de Chile,

Señores comandantes de los buques surtos en la bahía, tripulación del crucero "Almirante Latorre".

Con profundo respeto y conmovidos por la emoción hemos escuchado las elocuentes palabras del señor Presidente del "Caleuche" al hacer entrega, a nombre de la digna institución que representa, del Pabellón de Combate a este crucero que tengo el honor de comandar. Sus palabras, llenas de sentimiento patrio y recordándonos el espíritu guerrero del valiente y heroico marino, como asimismo del diplomático y hombre público que fuera el vicealmirante don Juan Latorre Benavente. Su trayectoria en la vida fue reconocida por la Armada, cuando a su muerte, rebautizó al más poderoso de los buques de guerra de la época con su nombre y aquel acorazado de silueta imponente lo llevó con orgullo por más de 40 años, siendo la base de nuestro poder naval y la cubierta en que muchas generaciones de marinos tuvimos la suerte de forjar nuestro conocimiento de lo que es un verdadero buque de guerra.

Con la adquisición de este crucero, el más moderno y poderoso de nuestra actual Flota, la Armada nuevamente quiso mantener latente el nombre del héroe de Angamos y Uds. señores caleuchanos, en un acto que refleja todo el espíritu de marinos que vibra emocionado en vuestros corazones, han demostrado, una vez más, el sentimiento solidario a las tradiciones navales y haciéndose partícipes de los sentimientos de la Armada han donado a este crucero su Pabellón de Combate para completar de esta forma el espíritu del nombre que llevamos.

El señor capellán, invocando el nombre de Dios, dio su bendición al Pabellón de Combate y en ese acto solemne conectó para siempre el casco de acero y su contenido de hombres, maquinarias y armamentos a aquel espíritu que antes mencioné y que hará de este crucero no solamente una máquina guerrera, sino también el heredero de la valentía, del honor, de la inteligencia y de la astucia del almirante don Juan José Latorre.

Finalmente hemos presenciado como el pabellón fue izado lentamente al compás de la Canción Nacional, guiado por las manos del oficial más joven y del suboficial más antiguo para simbolizar así, que cuando llegue el momento, esta-

remos todos prestos a izarlo, pero nadie, jamás a arriarlo. Esto, señores lo juro por los actuales tripulantes y me atrevo a hacerlo por nuestros sucesores, porque serán también hijos de esta Patria nuestra y miembros de esta Armada gloriosa.

Cadetes navales del romántico "Caleuche", ¡Tripulantes del "Latorre": he dejado para el final el "Viva Chile" que estipula para este acto el Ceremonial Marítimo y les pido que ese gr'ito de invocación a la Patria sea coreado por todos: los que hoy vestimos uniforme y los que ayer lo hicieron orgullosos:

¡Viva Chile!".

